

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telefónica:

• ECORIENTE

AÑO IV |

Villavicencio, Noviembre 9 de 1919 — Número 375

| SERIE 11

DIOS

Mire padre!, todo aquello es muy bueno, muy santo, muy encomiable....pero, para Ustedes....;Nosotros somos.... más independientes y sobre todo tenemos otro criterio.

—Cáspita! me gusta la razón, sólo que no la alcanzo a comprender bien.

Me hicieras el favor de decirme, ya que tú eres un independiente, ¿en qué sentido seremos nosotros y yo por consiguiente.... un *dependiente*?

—Su R. lo acaba de decir. Es del Gobierno, y con el Gobierno ha de estar, así como por él ha de volver.

—Pero hombre! ahora si que se me enredan los hilos! por favor dime ¿de cual Gobierno soy *dependiente*?, mientras serás tú y del mismo por supuesto independiente, sea de hecho sea de derecho.

—Pues del Gobierno de Dios, siendo, Vosotros, como suelen decir, **Ministros del Todopoderoso**.

—Ja! Ja! Ja! Caigo en la cuenta.—Somos de la casa y vosotros no sois de esa misma ¿Seréis entonces de la vecina?, ¿de otra?—Lo malo es que no sé que haya...otra casa, otro dueño, otro Hacedor, otro Padre fuera del que reconozco yo como Soberano Universal.

—Vosotros, los Padres o la Iglesia, decís que somos todos hijos de Adán y Eva, pero ¿quien sabe?, si antes de existir Adán y Eva no ha habido más hombres de los cuales seríamos algunos de nosotros descendientes legítimos.

—Por ejemplo del mico o del papagayo; ¿no es eso lo que tú quieres decir?

—Y ¿por qué no?

—O también, caídos de la Luna como pichoncitos de su nido y acogidos acá con espíritu compasivo.

—Pues, para darle gusto, ya que S. R. lo toma en broma, ¿por qué no?

—En broma tomar tus aforismos científicos!, jamás! y tan es así que me atrevo a preguntarte: tu señor abuelo, Dn. Mico de la Selva, o Dn. Choyo del Monte ¿no sería por casualidad de la casa a la que pertenezco?; tu tatarabuela Doña Cotorra ¿erees a caso que perteneciera a otra casa?

—Creer! no creo en nada; o si creo en algo es en lo que veo.

Mira como son las cosas!, yo sí, veo tu incredulidad y sin embargo no creo en ella.

—Porsupuesto!—No ignoro vuestras distinciones; decís: que no se cree en lo que se ve. Yo me entiendo, y digo que no tengo por cierto sino lo que veo.

—Por eso mismo, en lo di-

cho me ratifico. Te aseguro que crees en cosas que no ves ni has visto ni probablemente verás.

—Jamás.

—Su honorabilidad..... ¿tiene sesos?

—Como vos.... CREO!

—Y no los habeis visto.... luego creéis en cosas nunca vistas por vuestra gracia.

—Vaya la de S. R.!

—Me favorecéis demasiado, no tengo ninguna, o será que también creéis en alguna otra cosa que no habeis visto.

—Basta de charla. ¿A qué viene ésta? y ¿a donde vamos con ella?

—Allí.—Llegamos.—A decirte que sea cual fuere tu Señor Padre: Hombre Adámico o preadámico; hombre terrestre o lunático, choyo o cotorra, forzoso es admitir que él sea hechura de algún ser superior a él mismo, **de la casa del cual es y del cual ha de ser como DEPENDIENTE.**

A ese ser superior, siempre se le ha dado el nombre de DIOS. De suerte que sois como yo de la casa de Dios, sois como yo dependiente de Dios y de El esclavo pues no quereis honraros con el título de hijo.

M. D. M.

Ecos Marianos

Jamás se honra tanto a Jesucristo como cuando se honra a María.